

Fot. del Arxiu Mas.

CORO DE LA IGLESIA DE SAN MARTIN (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

Las dimensiones de este templo comprenden 65 metros de longitud por 25 de anchura; la nave y el transepto, que mide 12 metros, forman una cruz latina; la bóveda es de sorprendente altura y majestuosa la cúpula. El bellísimo y notable coro alto y coro bajo posee una sillería tallada magistralmente, y es objeto de estudio para los inteligentes y de admiración para los profanos. Entre los relieves, todos de gran mérito, destaca en el último cuerpo, en la parte alta, el que representa a San Martín sobre su caballo partiendo la capa con el soldado, obra de gran expresión y magnífico trazado. El altar mayor honra también al artifice que lo construyera; las columnas que adornan el primer cuerpo son de gran realce; y de exquisito gusto el segundo cuerpo, por las figuras que le sirven de ornamento. Los púlpitos que hay a los extremos son sencillos, pero muy elegantes, y muy notables algunos retablos churriguerescos.



Fot. del Arxiu Mas.

ALTAR EN LA IGLESIA DE SAN MARTIN (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

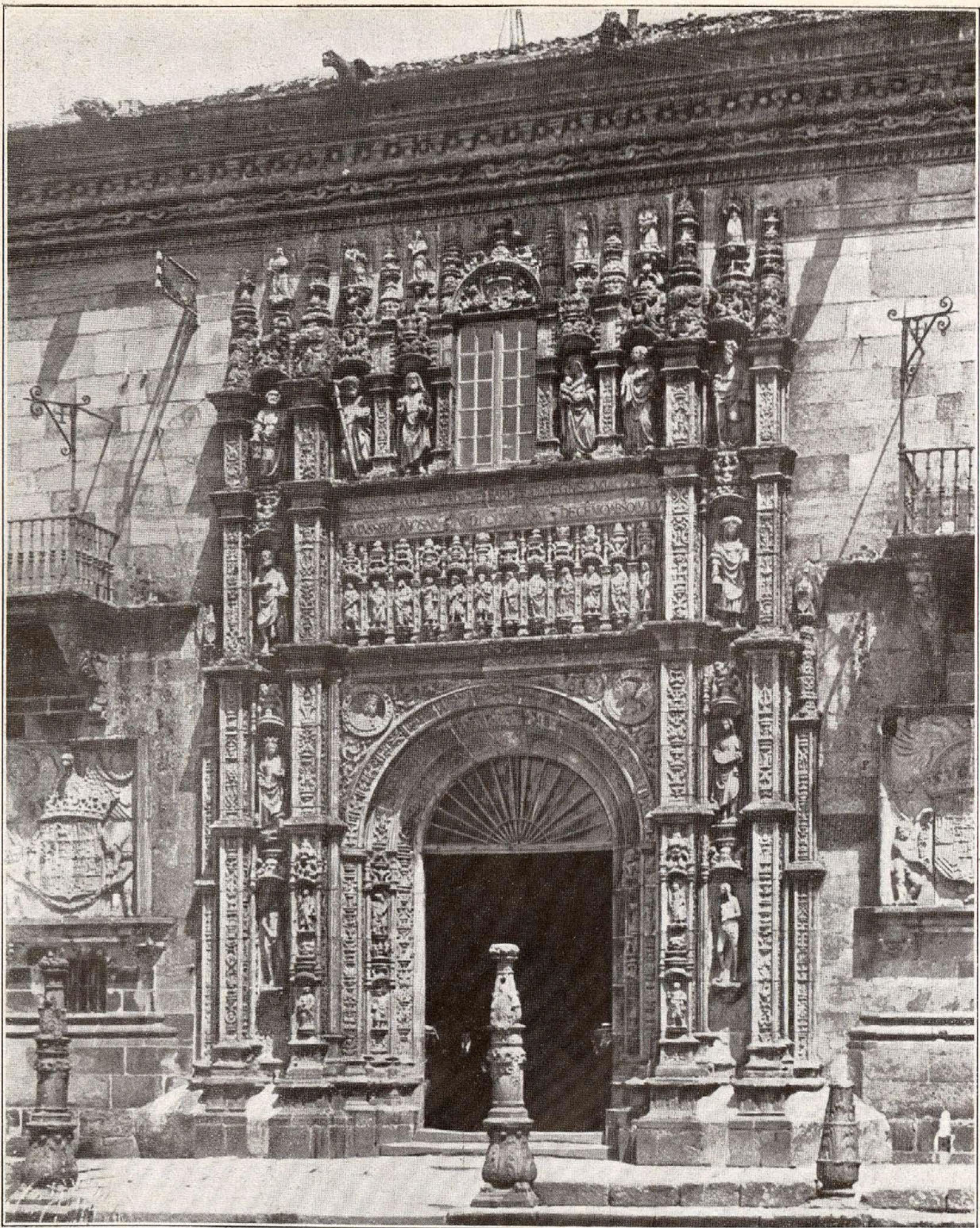
Posee también esta iglesia varios retablos churriguerescos muy buenos, con esculturas notabilísimas, y entre ellos merece figurar en estas páginas el que nos representa el grabado, delicada obra de un conjunto admirable, aunque algo recargada de adorno, como ocurre en casi todas las labores de este estilo. Es también digna de ser mencionada la sacristía, decorada con verdadero gusto, con cúpula y cuadros de gran mérito artístico. Dentro del convento hay también una biblioteca con muy interesantes obras, que contiene más de quince mil volúmenes. Es curioso lo que consigna un autor de mediados del pasado siglo: «...pues si bien su iglesia se halla destinada a parroquia de San Juan, el edificio está ocupado en su mayor parte por las tropas, no obstante que por reales órdenes de 1840 y 1848 se mandó colocar en él las oficinas de rentas, correos y juzgado de primera instancia...»



Fot. del Arzu Mas.

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN FELIX (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

Entre los edificios religiosos de Santiago, aparte la catedral, que veremos en el cuaderno que sigue, figuran: el de San Martín, que ya conocemos, San Francisco, notable por muchos conceptos, y de gran parecido con el del Escorial; el de Santo Domingo, acabado modelo, interiormente, del estilo de transición entre el románico y el ojival; el de San Payo o San Pelayo, que data de la fundación de Compostela, reedificado en el siglo xvii, etc. Han de mencionarse también algunas parroquias, tales como la de Santa María Salomé, en la Rúa Nueva, con bellissimo pórtico de estilo románico; la de San Félix de Solovio, que nos reproduce el grabado, la más antigua de la ciudad, anterior a la aparición del sepulcro del Apóstol, con portada del siglo xiv y una bonita escultura bizantina en un nicho de la nave meridional; la de Santa María del Camino; Santa María la Real de Sar, y, en fin, otras que impide citar el breve espacio de que disponemos.



Fot. del Arxiu Mas.

PUERTA DEL HOSPITAL REAL (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

El gran Fernando el Católico y su esposa la magnánima Isabel mandaron construir para los peregrinos de Santiago esta magnífica obra, que se empezó en 1501 y quedó terminada en un decenio, siendo el maestro Egeas quien dirigió la construcción de tan soberbio edificio. Su bella portada del Renacimiento consta de tres cuerpos: entre las pilastras del primero vense las estatuas de Adán y Eva, y en las superiores perpendiculares, Santa Catalina, San Juan Bautista, Santa Lucía y Santa Isabel; en la arcada central del segundo, los doce apóstoles; en el tímpano de la ventana vese el escudo de armas del establecimiento, o sea una cruz potenziada bajo corona real, con dos leones tenantes, y a los lados la Virgen con el Niño, San Juan, San Pablo, el Salvador, Santiago y San Pedro. La portada está coronada por seis ángeles tocando instrumentos musicales; en las enjutas del arco se ven dos medallones con los bustos de los Reyes Católicos y a los lados dos escudos con las armas reales e imperiales.



Fot. del Arriu Mas.

PATIO DEL HOSPITAL REAL (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

Tiene este grandioso hospital cuatro hermosos patios, magnífica Sala real, y sobre todo una bellísima iglesia, todo ello joyas de arte que dan testimonio de la munífica grandeza y religiosidad de sus Reales fundadores. Dos sobre todo de los cuatro patios mencionados, y el que tenemos a la vista es uno de ellos, son una verdadera obra de arte. Están situados al S. y son muy parecidos en la forma y esbeltez de sus columnas y variados capiteles, en lo airoso de sus arcos de medio punto, en la profusión de ventanales, abiertos entre pilastras en el segundo, y en las caprichosas gárgolas de sus impostas y cornisas. Vense en los muros de ambos, abiertas sin orden ni simetría, quizás por exigencias del servicio, diferentes puertas, destacándose por su ornamentación las que conducen a la sala de San Luis y a las clínicas. En el centro hay una fuente monumental con gárgolas de animales fantásticos y figuras humanas, viéndose en éste también un lindo jardín delicadamente cultivado.



LA UNIVERSIDAD (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

Fot. del Arviu Mas.

Las recientes obras ejecutadas en este vasto, magnífico y sólido edificio del siglo XVIII — dice en una de sus páginas el *Port-folio Galicia*, hace algunos años editado—hicieron desaparecer en la parte superior central de su fachada el frontón sostenido por las cuatro columnas jónicas que flanquean el pórtico. En su cúspide veíase la estatua acrótera de Minerva rodeada de genios con los atributos de las ciencias. Este hermoso grupo de coronamiento, obra del insigne artista Ferreiro, guárdase hoy en el museo de la Sociedad Económica. La parte decorativa del modernísimo segundo cuerpo constituyena una alegoría de Minerva, y don Juan Diego de Ulloa, ilustres personajes en la historia de la Universidad gallega, y el escudo real sostenido por dos matronas; obra toda ella ejecutada en 1902 por el profesor de la Escuela de Artes e Industrias de Santiago, don Ramón Núñez.



Fot. del Arzu Mas.

FACHADA DEL OBRADOIRO DE LA CATEDRAL (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

Esta portada occidental de la basilica compostelana no conserva de la fábrica del siglo XII sino el primer cuerpo de las torres que se ven a cada lado, las cuales han sido elevadas y restauradas en las sucesivas centurias hasta que se terminaron en el siglo XVIII. Trazó los planos y dirigió la obra don Fernando Casas y Novoa, quien la comenzó en 1738; el estilo es churriguesco, mas no exento de gallardía; su descripción ofrece dificultades por la caprichosa traza de las líneas generales y la gran profusión de estatuas y adornos que ostenta. Pocas producciones del estilo barroco pueden compararse en esbeltez, valentía y grandeza de proporciones a esta obra soberbia. Las dos últimas torres que la flanquean son de una gallardía y elegancia imponderables. Prolongan la línea del frontis, por un lado el palacio arzobispal, y por otro el lienzo del claustro, que contiene la Sala capitular y el Tesoro, que forma un ángulo saliente con la fachada lateral de las Platerías.



Fot. del Arxiu Mus.

PORTICO DE LA GLORIA (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

Así se llama la obra portentosa del maestro Mateo, cuya labra le fué encargada por el año 1168, señalándole el rey Fernando II cien maravedís de oro anuales (8,000 reales). El mérito artístico de este pórtico es tal, que no sin razón se ha dicho de él que es uno de los primeros monumentos iconográficos del mundo cristiano; y en efecto, el conjunto de todos sus múltiples detalles es de maravillosa grandeza, especialmente en los capiteles y en la escultura de las columnas angulares, sintiéndole sobre todo la soberana impresión de sublime belleza al contemplar las cabezas de los Apóstoles y Evangelistas y más la dulcísima del Salvador, que domina el todo de esta portentosa asamblea. Está dividido el pórtico en tres arcos, correspondientes a la nave central y laterales y aquél subdividido en dos partes por un artístico parteluz, que sirve de sostén al gran tímpano, en donde se halla desarrollado el asunto principal. (Véase la página siguiente).



DETALLE DEL PORTICO DE LA GLORIA (SANTIAGO DE COMPOSTELA)

En medio del timpano, y seguimos la descripción anterior, Jesús, sentado y de gran tamaño, y a su lado izquierdo San Marcos con el león y San Mateo con el libro, y al derecho San Lucas con el toro y San Juan con su águila. Alrededor del arco hay veinticuatro figuras representando los ancianos del Apocalipsis, tañendo instrumentos músicos. Los arcos laterales sostienen el infierno y el purgatorio, con figuras quiméricas de monstruos y diablos. Los pilares, adornados también con bellas estatuas, se apoyan en basamentos esculturados, con caprichosas representaciones de los vicios. Por el elevado simbolismo de su composición, dice un escritor; por la belleza y elegancia de sus líneas; por la perfecta ejecución de sus estatuas y la extraordinaria expresión de las actitudes y rasgos fisonómicos de las mismas, resulta esta obra maravillosa incomparablemente superior a las mejores de su tiempo. Al pie del monumento y en actitud orante se ve la estatua del maestro Mateo.